

JORNADAS DE DIÁLOGOS Y EXPERIENCIAS EDUCATIVAS EN LA NEM

Durante la jornada de *Diálogos y Experiencias Educativas en la Nueva Escuela Mexicana (NEM)*, tuve la oportunidad de reflexionar y conocer más a fondo los principios y enfoques que guían esta nueva propuesta educativa. A continuación, destaco los puntos que considero más relevantes, tanto en cuanto a los fundamentos de la NEM, como en las metodologías y desafíos que enfrentamos como docentes.

La NEM busca una educación inclusiva, equitativa y que favorezca el respeto por la diversidad cultural y lingüística del país. Esta propuesta tiene como objetivo generar un cambio profundo en la forma en que entendemos y practicamos la educación en México. Se destaca la importancia de una educación integral que no solo forme a los estudiantes en contenidos académicos, sino también en valores y habilidades sociales, emocionales y éticas.

La metodología que se propone en la NEM hace énfasis en la construcción del conocimiento a través de la colaboración y el aprendizaje activo. Se propone una educación centrada en el estudiante, que promueva su participación activa, el pensamiento crítico y la solución de problemas. Como docentes, debemos salir de un enfoque rígido y tradicional hacia un modelo más flexible, que se ajuste a las necesidades y contextos particulares de nuestros estudiantes. Se subraya la importancia de las metodologías activas, el aprendizaje basado en proyectos y el trabajo en equipo, en lugar de una enseñanza frontal y memorística.

Un tema recurrente en la jornada fue la identificación de los desafíos que enfrentamos como educadores en este proceso de transformación. Uno de los principales retos es la capacitación continua para poder aplicar eficazmente los nuevos enfoques pedagógicos. Además, la implementación de la NEM exige una reflexión profunda sobre nuestras propias prácticas docentes y una disposición para adaptarnos a nuevas herramientas y tecnologías que faciliten el aprendizaje.

También se discutió la necesidad de crear un ambiente inclusivo en las aulas, que no solo atienda la diversidad cultural, sino también las distintas capacidades de los estudiantes, promoviendo la equidad y la atención a la diversidad.

En las experiencias compartidas por otros docentes, se mencionaron varias estrategias exitosas que pueden aplicarse en nuestras propias aulas. Por ejemplo, el uso de la evaluación formativa, que permite seguir el proceso de aprendizaje de los estudiantes y ajustar las estrategias pedagógicas a sus necesidades. Además, se propuso fomentar una cultura de colaboración entre los docentes y con las comunidades educativas, lo cual puede enriquecer el proceso de enseñanza-aprendizaje.

También se hizo énfasis en la importancia de trabajar con los estudiantes no solo en su desarrollo académico, sino en su bienestar emocional y social, lo que se logra mediante actividades que promuevan la autoestima, la resolución pacífica de conflictos y la empatía.

La NEM es, sin lugar a dudas, un desafío, pero también una oportunidad para repensar la educación en México. Como docentes, debemos comprometernos a ser agentes de cambio, dispuestos a aprender, a adaptarnos y a crear un ambiente de aprendizaje que favorezca el desarrollo integral de nuestros estudiantes. Las experiencias compartidas durante el taller me han motivado a implementar algunas de las estrategias discutidas, como el trabajo colaborativo y la atención a la diversidad, con el fin de hacer de mi aula un espacio más inclusivo, dinámico y cercano a las necesidades de los estudiantes.

